

LA CORRUPCIÓN INTELECTUAL Y LA POSVERDAD

NOTI 327 – Septiembre de 2022

El equipo de trabajo de ASR CONSULTORES quiere dedicar este boletín a la memoria de nuestra compañera MÓNICA PATRICIA CORREA VELEZ, cuyo temprano fallecimiento nos llena de dolor. Acompañamos a su familia en estos momentos de duelo. Las ideas expresadas en esta entrega resumen muchos de sus pensamientos y discusiones previas a la elaboración de cada entrega, por lo que contienen una parte de su esencia profesional y ética.



En las últimas décadas se ha invertido una cantidad apreciable de esfuerzo y dinero en tratar de estimar cuánto nos cuesta la corrupción. Por su carácter opaco y clandestino, resulta muy difícil hacer esta estimación de manera acertada. Se hacen cálculos basados en muestras de los casos conocidos, para tratar de llegar a una cifra que pueda ser utilizada en contra del gobierno de turno, del sistema político que nos disgusta; o de la naturaleza perversa del ser humano.

Ninguno de estos cálculos aventurados e incompletos han servido para algo distinto de acrecentar el prestigio de quien los realiza o los divulga; pero no conocemos un solo caso de fraude o hecho corrupto que haya podido ser evitado o puesto en evidencia mediante el uso de dichas cifras.

Y, cuando por alguna casualidad los cálculos de la corrupción llegan a inquietar a una persona o grupo, como por arte de magia aparecen las hordas de intelectuales, periodistas, panelistas y opinadores, listos para rebatir con argumentos o con opiniones las cifras y datos que pueden poner en peligro a quienes los sostienen o a quienes ellos creen conveniente sostener. ¿Que la corrupción podría ser equivalente al N% del presupuesto de la Nación? Falso, dirán los adeptos al régimen. Es solo una estimación sin bases estadísticas sólidas, un burdo intento de los enemigos de nuestra

forma de vida para desprestigiar un sistema que solo busca el bienestar común.

Si los amos del panelista o comunicador fletado son contrarios al sistema de gobierno actual dirá exactamente lo contrario, tomando como referencia las mismas estimaciones y datos.



Imagen tomada de:

https://www.google.com/search?q=panelistas&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=2ahUKEwj0-5yy4vb5AhX1ZzABHTd_AFIQ_AUoAXoECAEQAw&biw=1366&bih=625&dpr=1#imgsrc=KWu6JUDxani4xM

Por: Alejandro Morales, Gerente General,
ASR S.A.S.

Medellín, Colombia

+57 4 266 33 64

asr@asr.com.co

<http://www.asr.com.co/>

¿Quién está en lo cierto? ¿Quién miente a sabiendas? ¿Quién se quiere aprovechar de esta situación para generar réditos políticos? Lamentablemente la respuesta es que ambos. Modificar la verdad se ha convertido en un jugoso negocio para las personas que se autodenominan orientadores o formadores de opinión, quienes no tienen inconveniente en vender sus servicios pseudo intelectuales al mejor o al más conveniente postor.

Y de esa corrupción intelectual surge el fenómeno de la posverdad. La posverdad se define como el fenómeno que se produce cuando "los hechos objetivos tienen menos influencia en definir la opinión pública que los que apelan a la emoción y a las creencias personales". O sea que, en lugar de analizar los hechos se apela a las emociones para ocultar su gravedad.

Un solo ejemplo basta para ilustrar lo anterior. Cuando un gobierno propone una medida que puede impactar a la mayoría de los ciudadanos, la oposición se encarga de

satanizarla hasta el extremo, apelando a las emociones, no a los hechos ni discutiendo su importancia, validez o necesidad. Sin embargo, como ocurre en nuestro país, cuando se cambian los papeles y la oposición llega al poder, esa misma medida satanizada pocos meses antes se presenta ahora, casi sin modificaciones, como la única alternativa posible para la supervivencia del Estado. ¿Cómo se hace? No apelando a las cifras y los datos. Se hace apelando a las emociones.

El filósofo Michel Foucault analiza los micropoderes que circulan en el orden social. Por ello, el pensador francés afirma que todo saber implica poder y todo poder, un saber específico. En otras palabras, todo discurso está atravesado por relaciones inherentes de poder.

En los siguientes boletines nos enfocaremos en analizar la manera como deben las empresas enfrentar el reto del fraude y la corrupción de un modo práctico, evitando que las emociones, las opiniones o las posturas emotivas afecten la capacidad de juicio, mejorando así las habilidades de detección de hechos que atenten contra su capacidad de generar beneficios y permanecer en el tiempo.

asr@asr.com.co